

RIVAS DE TERESO

Esta antigua población se encuentra en las estribaciones de la Sierra de Toloño, a 5 km al norte de San Vicente de la Sonsierra, desde donde se accede por la carretera LR-317. En el siglo XI la villa de Ripa, actual Rivas de Tereso, dependía de la iglesia de San Miguel; posiblemente fundada por quien fuera el repoblador de la Sonsierra, don Marcelo. En 1071, éste entregó al monasterio de Leire la iglesia con su villa, para que se estableciera en San Miguel la Regla de San Benito. En el año 1174 Alejandro III, como había hecho su antecesor, acogía al monasterio de Leire, y confirmaba sus posesiones entre las que se encontraba el monasterio de San Miguel de Ripa. A partir del siglo XV la posesión de Rivas y sus pertenencias fueron disputadas entre Leire y San Vicente de la Sonsierra. Este pulso se mantuvo largo tiempo, hasta que en 1636 los monjes de Leire vendieron la hacienda de Rivas a Bartolomé González, vecino de Buradón.

San Miguel se ubicaba en uno de los dos barrios, el de arriba, en que se distribuye la población de Rivas, también repartida en el llamado barrio de abajo. Actualmente quedan restos de un muro de la iglesia de San Miguel, en una construcción de una propiedad particular. La antigua iglesia era de una nave; el presbiterio, más estrecho, tenía arco de triunfo sobre columnas adosadas, y la cabecera era semicircular, con una ventana en el ábside, formada por arco medio punto con columnas acodilladas y capiteles de cabezas. El conjunto respondía a una iglesia románica del siglo XII, que se derribó hacia 1940. Próxima a las ruinas se encontraba una pila bautismal de la misma época que desapareció, y cuyo estilo era desornamentado y de copa sin pie.

Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción

EN LA IGLESIA DE COMIENZOS del siglo XVI de Nuestra Señora de la Concepción, y a los pies de la nave, se encuentra una pila bautismal del siglo XII. Pertenece al grupo de pilas carentes de decoración. Es de tipología en copa, y se compone de un pie cilíndrico con una moldura inferior abocelada, y taza ligeramente semiesférica. Su altura total es de 91 cm x 99 cm de diámetro del brocal. La conservación de esta pila no es buena, ya que tiene restos de encalados, y mortero de cemento en algunas partes.

Texto y foto: RFL

Bibliografía

HERAS Y NÚÑEZ, M^a A. de las y TOJAL BENGEOA, I. V., 1995, pp. 169-175; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1985, III, p. 214; RUIZ DE LOIZAGA, S., 1997, pp. 87-88; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2004b, pp. 316-317; SÁENZ RODRÍGUEZ, M., 2006a, II, p. 188.

Pila bautismal

